

terio ha dado a los diversos problemas ambientales; 6) el problema del agua (importancia, el agua como derecho humano y la problemática de su escasez); y 7) bajo el título «El Decálogo ambiental», el Autor ofrece una excelente síntesis de «la aportación de la Iglesia en materia medioambiental, que supera con creces» lo recogido en el CDSI (pp. 78-81).

Vale la pena que detallemos el quinto apartado («¿Qué debe hacer el ser humano?», pp. 34-69), pues ahí el Prof. Marco recoge siete propuestas que los Pontífices han ofrecido en diversos documentos y discursos para solucionar el problema ecológico. Esos siete aspectos incluyen el compromiso que debemos tener los católicos respecto a estos problemas; evitar un enfoque panteísta sobre la naturaleza; el recto uso de la tecnología para proteger el medio ambiente; el desarrollo sostenible; una nueva legislación nacional e internacional; la

promoción del desarrollo de los países más pobres, y el sentido de responsabilidad sobre la creación («conciencia ecológica»).

Sin duda nos encontramos con una obra sustanciosa que puede servir de lectura complementaria para el estudio de la LS. Al comparar este análisis de Joaquín Marco con algunos números de la LS (especialmente pp. 17-61, 102-105, 159-162, 164-181), podemos ver la sólida continuidad del Magisterio sobre el medio ambiente del papa Francisco con el de los pontífices anteriores. Esto hace brillar el fino análisis de los problemas ecológicos que durante décadas los obispos de Roma (y las correspondientes academias pontificias) han comentado, y pone de manifiesto la consistencia de las propuestas del Magisterio a cada problema ambiental concreto (agua, cambio climático, etc.).

Luis-Fernando VALDÉS

Domènec MELÉ, *Ética en dirección de empresas. Calidad humana para una buena gestión*, Madrid: Pearson, 2016, VIII + 211 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9035-502-2.

Con la experiencia de una fecunda trayectoria académica en el campo de la ética de la empresa y los negocios, el Prof. Domènec Melé ha publicado este libro especialmente dirigido a directivos, ejecutivos y consultores, así como a estudiosos de la dirección de empresas. El empeño del autor es mostrar cómo la ética está presente en toda la tarea directiva, porque toda dirección que implique trabajar con personas sólo se puede decir buena si tiene en cuenta adecuadamente la dimensión ética: «la dirección es sobre personas y tratarlas como merecen requiere ética» (p. VIII). Con esa premisa, el libro expone los requisitos éticos fundamentales de una buena

gestión directiva con un registro acorde a la mentalidad de los destinatarios de la obra.

El libro no adopta una perspectiva teológica pero está inspirado claramente en las intuiciones fundamentales de la Doctrina Social de la Iglesia en el campo económico, si bien son pocas las referencias explícitas que pueden encontrarse en sus páginas. La concepción de la empresa como comunidad de personas al servicio del bien común, el principio personalista, la voluntad de servicio como competencia fundamental del directivo, la apertura a la trascendencia y una constelación de virtudes humanas que son también cristianas, son algunos de los puntos clave de este li-

bro que resultarán muy familiares a quien conoce la enseñanza social de la Iglesia.

La obra consta de 6 capítulos más un índice de autores y de materias. Comienza desarrollando por qué una buena dirección necesita ética (capítulo 1). Viene a continuación el capítulo en que Melé sintetiza la estructura de la ética de los negocios que ha venido explicando en sus años de docencia. En el contexto del planteamiento ético de la filosofía clásica, que considera que son las virtudes las que promueven el perfeccionamiento humano, Melé organiza la ética a partir del esquema principios – bienes – virtudes. La persona ha de buscar los auténticos bienes humanos (intrínsecos o instrumentales) conforme a esos principios. De ese modo se hace virtuosa y desarrolla su propia humanidad. En cuanto a los principios éticos básicos, el autor se centra en la regla de oro, el primer principio de la ley moral natural, la dignidad humana y el principio personalista, y el principio del bien común. En la base de la búsqueda virtuosa de los bienes humanos se encuentra la capacidad humana de conocer y amar el bien, una capacidad que el autor describe como «amor inteligente» (p. 52). La persona ha de actuar de modo reflexivo, procurando descubrir lo que es realmente bueno para el otro. Siguiendo a Benedicto XVI, describe lo que denomina «amor inteligente» como un amor guiado por la verdad, que evita así el mero sentimentalismo. Por eso, en el modelo ético seguido por Melé la sabiduría práctica (prudencia) juega un papel principal como timonel de las virtudes.

Cada capítulo se abre con una cita de un autor relevante en el ámbito de la em-

presa como motivación para lo que se explica a continuación. Los distintos temas se exponen de manera sencilla, clara y breve, yendo a los puntos básicos de cada cuestión. Melé aborda la ética en la toma de decisiones (capítulo 3), la centralidad de la persona en la empresa (capítulo 4), la responsabilidad empresarial y sostenibilidad (capítulo 5), y las competencias morales del directivo (capítulo 6). Temas como la conciencia moral del directivo, el proceso de toma de buenas decisiones que incluyen juicios morales y los criterios para iluminarlos, así como los dilemas provocados por cuestiones espinosas como la corrupción encuentran espacio en estas páginas. También se ocupa de temas claves como la concepción de la empresa y su finalidad, al tiempo que se fija en las cualidades morales que necesitan los directivos.

El profesor Melé ya había publicado en años recientes y en inglés un manual más extenso sobre ética de los negocios: *Business Ethics in Action* (ver *ScrTh* 44 [2012/2] 548-549). El título que aquí comentamos es la versión española ampliada de otra obra ya publicada en inglés: *Management Ethics. Placing Ethics at the Core of Good Management* (New York: Palgrave Macmillan, 2012). En resumen, se ofrece al mundo de habla hispana un libro cuya principal aportación, a mi modo de ver, es un enfoque de la dirección de empresas centrado en la persona, conjugado con la sencillez, claridad y síntesis que facilitan los años de experiencia de docencia y numerosas publicaciones anteriores.

Gregorio GUTIÁN